

Paris, 12 de Marzo de 1952.

Señor Don Félix Gordón Ordás.  
Mexico D. F.

Querido Don Félix:

Recibí su carta de fecha 2 y no le contesté inmediatamente porque no tengo ninguna novedad que comunicarle. Después he recibido para Vd. la carta del señor Nogues que le remitoy con ese motivo no demoro ya más mi respuesta.

Pasé al señor Just una carta del General Cárdenas que ya debe obrar en poder de usted. ¿Se resistirá a ir a la Embajada a recibir la Orden de la Liberación? Si es así tampoco irá Avila Camacho. Sentiría mucho que no le den a usted esos triunfos y la ocasión de reunir en la Embajada a la emigración entera, pues supongo que a esos actos no faltaría ninguna representación.

Lo de Cuba ha tomado un giro inesperado, pero acaso eso facilite la gestión de usted. Ojalá sea así.

¿Cuándo vendrá usted?— Mi gusto es verle pronto, pero creo que debe Vd. presidir ahí el banquete o acto o recepción del 14 de Abril. El señor Just me dice que esa es también su opinión.

Por otra parte, acaso ahí como aquí convenga celebrar la fiesta algunos días después del 14, pues ese día es el primero de Pascua y en tal fecha la fiesta sería sólo para los españoles. Aquí, desde luego, ese día no vendría ninguna personalidad de las que nos interesa. En su consecuencia, podrían organizarse los dos actos con algunos días de intervalo y Vd. podría asistir a los dos, y en caso de que así no fuera posible es preferible su asistencia al de México.

Su correspondencia es atendida y conservo las cartas y copia de las respuestas.

En este momento me dá cuenta de la carta de Vd. el señor Arauz. Mañana quedarán hechas las copias y el mismo podrá enviarle lo que a Vd. le interesa.

Lamento que mis favorables pronósticos sobre su reuma y catarro no se hayan cumplido, pero confío en que ahora, con el tiempo espléndido que debe hacer ahí, terminará de curarse y así se lo deseo.

Como hoy es Miércoles tengo aquí mi cartera preparada, tan voluminosa y pesada que tendré que alquilar un boricó. De todas maneras ~~me~~ estoy muy contento de la plaza y del trabajo.

I.R. no cambia de actitud y no cesa de hostilizar al señor Just, lo cual no hace mella en el ánimo de este mi modifica su posición, antes al contrario.

Con muy afectuosos saludos para su señora y toda su familia le envía un cordial abrazo su buen amigo